

Está en la trena ¡que lindo!  
 Guardado con buen cerrojo:  
 Diz no le causa sonrojo  
 Al pobre aquesta derrota,  
 Pues el miserable acota,  
 Al ver su justo castigo,  
 ¿Porque harán ezto conmigo.  
 Zi yo zoy un buen Patriota?

Los prelados de las órdenes regulares de esta Corte tuvieron el honor el miércoles 18 de felicitar á S. M., besando su Real mano y las de los Serenísimos Señores Infantes D. Carlos y D. Antonio, habiendo merecido la honorífica distincion del Soberano en que dixese al Excelentísimo Señor Capitan de Guardias: *Los religiosos me besarán la mano.* Detenidoš estos hasta que evacuado el Salon pudiesen llegar en cuerpo formado, el Rmo. P. Maestro Abad de S. Martin dixo á S. M.: *Señor, los Prelados Regulares de Madrid con la inestimable honra de besar la Real mano de V. M., tenemos tambien la dicha de renovar á V. M. los mas humildes obsequios de nuestra acentrada fidelidad y obediencia.* Oyó S. M. tan sencillos como generosos sentimientos del cuerpo religioso, y con aquella apacibilidad, dulzura y magestuoso respeto con que mira á los Ministros del Señor y á todo lo sagrado, contestó: *Miraré con particular afecto y atencion á las Religiones.* Ni los Regulares pudieron desear mas, ni S. M. darlos prueba mas relevante de su soberano aprecio. Sepúltense ya en el olvido los fatales sucesos y horrenda calamidad en que por la Religion y por su Rey se han visto sumergidos los órdenes sagrados, teniendo compensados sus trabajos con estar baxo la proteccion de un tan gran Monar-